

Universidad de Murcia

Facultad de Informática

Departamento de Ingeniería y Tecnología de Computadores Área de Arquitectura y Tecnología de Computadores

PRÁCTICAS DE I.S.O.

$2^{\rm o}$ de Grado en Ingeniería Informática

Boletín de prácticas 1 – Manejo básico del shell de Linux

CURSO 2017/2018

Índice

1.	Introducción	2
	1.1. Objetivos	2
	1.2. Órdenes utilizadas	2
2.	Intérprete de órdenes en terminales de texto	2
3.	Jerarquía de directorios	3
4.	Listado de ficheros y directorios	5
5.	Uso de comodines	6
6.	Manejo de ficheros y directorios	7
7.	Permisos básicos de ficheros y directorios	10
8.	Búsqueda de ficheros	12
	8.1. Tests	13
	8.2. Acciones	14
	8.3. Opciones	15
9.	Buscando ayuda: páginas de manual y otras fuentes de información	15
10	Eiercicios propuestos	18

1. Introducción

En este boletín repasaremos algunos de los conceptos básicos del shell de Linux que se introdujeron en la asignatura «Fundamentos de Computadores» de primer curso.

1.1. Objetivos

Al terminar el boletín el alumno debe ser capaz de utilizar el intérprete de órdenes de Linux para:

- Interactuar con el sistema operativo.
- Consultar la jerarquía de directorios del sistema, navegar a través de ella y modificarla oportunamente.
- Distinguir entre ruta absoluta y relativa de un fichero o directorio.
- Consultar y modificar los permisos básicos de ficheros y directorios.
- Acudir a las páginas de manual del sistema, así como a otras fuentes de información, para buscar ayuda sobre el manejo de una orden del shell.

1.2. Órdenes utilizadas

Las órdenes que usaremos en este boletín son:

pwd	■ chmod	■ m∨	■ rmdir	■ find
■ cd	■ touch	■ rm	■ cat	■ help
■ ls	■ ср	■ mkdir	■ less	■ man

En las páginas de manual de cada una de estas órdenes encontrarás información detallada de cómo usarlas.

2. Intérprete de órdenes en terminales de texto

La forma más básica y directa de interactuar con un sistema operativo como Linux es mediante un terminal de texto en donde el usuario introduce, línea a línea, órdenes directas desde el teclado. Estas órdenes serán procesadas por un *intérprete de órdenes*, llamado comúnmente *shell*.

En el mundo UNIX/Linux existen tres grandes familias de shells: sh, csh y ksh. Se diferencian entre sí, fundamentalmente, en la sintaxis de sus órdenes internas (las que implementa el propio shell) y en su interacción con el usuario. En general, en estas prácticas nos centraremos en el uso del shell Bash, una variante libre de la familia sh.

El prompt es una indicación que muestra el intérprete para anunciar que espera una orden del usuario para ejecutarla a continuación. Dicha orden puede ser interna o externa. Las internas son aquellas que vienen incorporadas en el propio intérprete, como, por ejemplo, cd. Las externas, por el contrario, son programas separados como, por ejemplo, todos los programas que residen en los directorios /usr/bin (como ls) o /usr/sbin (como mkfs). El intérprete Bash suele mostrar un prompt como el siguiente:

```
[usuario@nombremáquina ~]$
```

donde usuario es el nombre del usuario conectado al sistema que hace uso de Bash y nombremáquina es el nombre del computador que se está usando.

De cara a tener esta comunicación con el intérprete de órdenes mediante una terminal de texto, tenemos varias opciones:

- De manera directa, si el arranque del sistema operativo se produce en modo texto.
- En caso de que el sistema operativo se haya iniciado en modo gráfico, podemos acceder a una terminal de texto mediante la pulsación combinada de las teclas CTRL + ALT + Fi, para i=3, 4, ..., pudiendo volver a la terminal gráfica inicial mediante CTRL + ALT + F1 o CTRL + ALT + F2, dependiendo del sistema.
- En caso de que el sistema operativo se haya iniciado en modo gráfico, otra opción de comunicación con el shell sería mediante la ejecución de un programa de emulación de terminal. Estos programas permiten a los usuarios ejecutar órdenes usando una interfaz de línea de órdenes dentro de un entorno de ventanas. Los programas de emulación de terminal más conocidos y usados son konsole, desarrollado para el proyecto de escritorio libre KDE, y gnome-terminal, que es parte del proyecto de escritorio libre GNOME.

3. Jerarquía de directorios

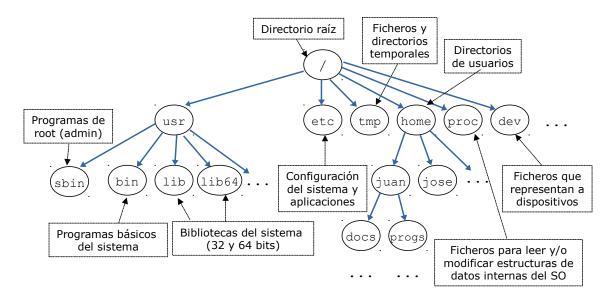


Figura 1: Jerarquía de directorios en Linux.

Linux distribuye sus ficheros y directorios en una estructura arbórea que parte de su directorio raíz y que se denomina jerarquía de directorios. En esta jerarquía, existen ciertos directorios predeterminados que merece la pena recordar y respetar para encontrar aplicaciones, bibliotecas, archivos de configuración, datos de usuario y demás tipos de archivos con rapidez y eficacia. La figura 1 esquematiza una jerarquía de directorios típica de Linux.

Cuando trabajamos con un intérprete de órdenes, siempre ejecutaremos las órdenes dadas en el prompt desde nuestro directorio actual, que es el directorio dentro de la jerarquía en el que nos encontramos en ese momento. Podemos conocer en cada instante el nombre de nuestro directorio actual a través de la orden pwd y podemos cambiar nuestro directorio actual con la orden cd.

El prompt también nos puede ayudar a saber dónde estamos, es decir, cuál es nuestro directorio actual. Por ejemplo, si, como antes, el prompt es:

[usuario@nombremáquina ~]\$

entonces sabremos que nos encontramos en nuestro directorio personal (también llamado de inicio, de trabajo o home) porque, tras el nombre de la máquina, aparece el carácter ~, que representa a dicho directorio. Debemos saber que cada usuario tiene su directorio personal a partir del cual puede almacenar y organizar su información a través de ficheros y directorios. Este directorio suele llamarse /home/<usuario> siendo <usuario> el nombre del usuario propietario. Por ejemplo, para el usuario alumno su directorio personal sería /home/alumno.

Muchas de las órdenes que ejecutamos en un terminal trabajan sobre uno o más ficheros o directorios, por lo que se hace necesario poder indicar de alguna manera la ubicación de cada uno de ellos o el «camino» a seguir en cada caso hasta encontrar el ficheros o directorio necesario. Este camino se puede indicar por medio de una *ruta absoluta* o de una *ruta relativa*. Una ruta absoluta parte siempre del directorio raíz, por lo que siempre comienza con una barra inclinada (carácter /) que representa precisamente al directorio raíz. Cualquier ruta que no comienza por una barra inclinada es una ruta relativa y, por tanto, parte del directorio actual en el que nos encontramos.

A la hora de describir una ruta, se puede hacer uso del carácter punto, «.», para referirnos al directorio actual, y de dos caracteres punto seguidos, «..», para referirnos al directorio padre del directorio actual. Aquí debemos entender que el directorio actual es el que aparece justo antes de «.» o «..». Por ejemplo, si nuestro directorio actual es /home/alumno y tenemos la ruta relativa ../../etc, entonces el primer «..» representará al directorio padre de /home/alumno, es decir, a /home, mientras que el segundo «..» representará al directorio padre de /home, o sea, al directorio raíz /.

Aunque los caracteres «.» y «..» pueden aparecer en cualquier lugar de una ruta, tanto absoluta como relativa, lo habitual es que aparezcan al principio de una ruta relativa.

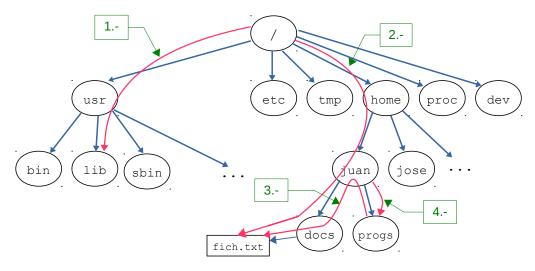


Figura 2: Ejemplos de rutas absolutas y relativas (ver texto).

He aquí algunos ejemplos de rutas absolutas y relativas, mostrados en la figura 2:

- 1. Ejemplo de ruta absoluta al directorio /usr/lib: /usr/lib/
- 2. Ejemplo de ruta absoluta al fichero fich.txt en el directorio docs bajo el directorio del usuario juan:

/home/juan/docs/fich.txt

- 3. Ejemplo de ruta relativa al fichero fich.txt desde el directorio progs:
 - ../docs/fich.txt
- 4. Ejemplo de ruta relativa al directorio progs desde el directorio juan:
 - ./progs/
 - o bien, simplemente:

progs/

Órdenes relacionadas:

- cd ruta_directorio: cambia nuestro directorio actual al indicado con la ruta (relativa o absoluta).
- cd (sin parámetros), o bien cd ~: nos mueve al directorio de trabajo (/home/<usuario>).

• cd -: nos mueve al directorio último en el que habíamos estado con anterioridad al actual.

Por ejemplo, supongamos que estamos en docs y queremos ir a jose. Podremos hacerlo usando una ruta relativa o una absoluta:

- Usando una ruta relativa: cd ../../jose
- Usando una ruta absoluta: cd /home/jose

4. Listado de ficheros y directorios

Aunque las distribuciones de Linux poseen navegadores de ficheros que permiten inspeccionar los directorios e incluso copiar arrastrando con el ratón los ficheros de una ventana a otra del navegador, el terminal de Linux nos ofrece muchas más posibilidades de listado de ficheros de un modo más personalizado. Para ello se dispone de la orden 1s, cuya sintaxis, según su página de manual, es:

```
ls [OPCIÓN]... [FICHERO]...
```

Sintaxis

En la sintaxis de una orden, los *corchetes* indican que algo es opcional (puede aparecer o no), mientras que los *puntos suspensivos* indican una repetición de lo que le precede, en un número indeterminado de veces. Así, según la sintaxis mostrada para 1s, tras el nombre de la orden, podemos indicar una o más opciones (o ninguna) seguidas de uno o más ficheros (o ninguno).

En realidad, aunque la sintaxis indique simplemente ficheros, 1s permite tanto ficheros como directorios como argumentos. De hecho, ya veremos en su momento que los directorios son también ficheros, aunque de un tipo especial por ser manejados directamente por el sistema operativo.

Sin ninguna opción, 1s lista en formato corto (sólo el nombre) las entradas de los directorios dados como argumentos. Si aparecen ficheros en los argumentos, los nombres de estos también se muestran en el listado. Si no se pasa ningún argumento a 1s, se lista el contenido del directorio actual, lo cual es equivalente a haber ejecutado «1s.».

Entre las opciones más habituales de 1s, tenemos las siguientes:

- -1: lista, en formato largo, las entradas del directorio indicado (ver figura 3). Cada línea se corresponde con una entrada. Si la línea empieza por d, se trata de un directorio, si empieza por un guión (-) es un fichero regular (es decir, un fichero «normal»), si empieza por 1 es un enlace simbólico, ... Continúa con los permisos; el número de enlaces físicos que tiene esa entrada; el usuario al que pertenece el fichero; a qué grupo pertenece; el tamaño del ficheros en bytes; su fecha y hora de última modificación; y, finalmente, su nombre. Volveremos sobre los enlaces (simbólicos y físicos) y los permisos en boletines posteriores de este curso.
- R: lista recursivamente todas las entradas (ficheros o subdirectorios) que cuelguen del directorio indicado a cualquier profundidad.
- -a: lista también los ficheros y directorios «ocultos», es decir, cuyos nombres comiencen por el carácter punto «.», por ejemplo, .config o .bash_history.
- -S: lista las entradas en orden creciente de tamaño de los ficheros correspondientes.
- -t: lista las entradas en orden decreciente de fecha y hora de la última modificación, es decir, desde la entrada modificada recientemente hasta la entrada modificada hace más tiempo.
- -r: invierte el orden del listado de las entradas del directorio indicado según el criterio de ordenación elegido.

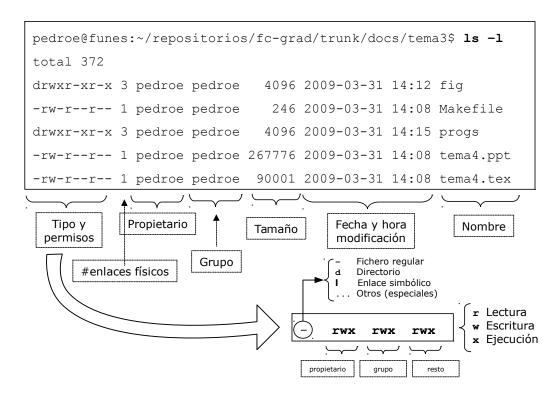


Figura 3: Formato mostrado por la orden de listado largo 1s -1.

■ -d: trata a los argumentos que son directorios como simples ficheros, por lo que la orden 1s muestra información de los directorios en sí (sus permisos, tamaños, ...) y no de las entradas que contienen dichos directorios (esto último es el comportamiento por defecto, como ya hemos explicado).

Estas opciones se pueden combinar en una misma orden 1s y el efecto obtenido será la suma de los efectos producidos por cada una de ellas salvo, claro está, que haya dos opciones contradictorias, por ejemplo, opciones que indiquen distintas ordenaciones de las entradas, en cuyo caso predominará el efecto de la última opción dada.

8

Uso de opciones

En general, todas las órdenes que aceptan varias opciones simultáneamente (la inmensa mayoría) permiten dos sintaxis distintas para ello. La primera es ir poniendo las opciones una a una, precedidas por su correspondiente guión, como en 1s -1 -a -S -r, por ejemplo. La segunda consiste en juntar en una sola cadena todas las opciones, precedidas por un solo guión, como en 1s -laSr, que es equivalente a la anterior.

5. Uso de comodines

Si a una orden como, por ejemplo, 1s, le pasamos como parámetro una ruta (absoluta o relativa) indicando un solo nombre de entrada (fichero o directorio), el listado tomará en cuenta sólo esa entrada. También pueden pasarse como parámetros varias entradas en secuencia (como en la orden 1s -1 fich.txt fich.doc fich.avi, por ejemplo). Sin embargo, podemos usar comodines para especificar varios nombres de ficheros de una sola vez, sin necesidad de teclear una a una todas las entradas deseadas. Por ejemplo, si introducimos 1s -1 fich.*, la orden 1s actuará sobre todas las entradas cuyo nombre comience por fich. seguido por cualquier cosa, incluida la cadena vacía.

Los comodines pueden usarse en cualquier lugar de la línea de órdenes, aunque lo más habitual es emplearlos en los listados a realizar con la orden 1s, o bien con órdenes para copiar, mover o borrar archivos, que veremos un poco más adelante.

El repertorio de comodines, con su significado, es el siguiente:

- *: Cero o más caracteres cualesquiera.
- ?: Un carácter cualquiera.
- [...]: Cualquier carácter indicado entre corchetes. Se pueden indicar rangos, por ejemplo, [a-z].
- [!...]: Cualquier carácter que no sea uno de los indicados entre corchetes. También se pueden indicar rangos.
- {nom1, nom2, ...}: Cualquier elemento de la lista.

Algunos ejemplos:

- * *.[ch]: Recogería nombres como pepe.c, fl.c, hola.h, antonio.h, ...
- *.{c,h}: Equivale al patrón anterior.
- {fi1, fi2}.[a-c]: Recogería los nombres fi1.a, fi2.a, fi1.b, fi2.b, fi1.c y fi2.c.
- *.?: Recogería todos los ficheros con extensión de un carácter, como fl.a, hola.c, adios.txt.c,
 ...
- *.[!c]: Recogería todos los ficheros con extensión de un carácter que no sea c, como pepe.h, fl.a, o f2.z, pero no fichero, hola.doc o antonio.c.

Naturalmente, los comodines pueden también formar parte de una ruta arbitrariamente larga, como en la orden 1s -1 ../../dir/p*.txt, por ejemplo.

Respansión de rutas

Es importante tener en cuenta que es el shell el encargado de efectuar la expansión de rutas con comodines antes de ejecutar la orden correspondiente. Es decir, cuando, por ejemplo, tecleamos la orden cp *.c /tmp, lo que se termina ejecutando es cp fic.c calcula.c muestra.c /tmp, suponiendo que fic.c, calcula.c y muestra.c son los únicos ficheros terminados en .c en el directorio actual. Por lo tanto, la orden cp no ve y no sabe de la existencia del comodín.

6. Manejo de ficheros y directorios

A continuación se muestran las órdenes más comunes para la creación, copiado, cambio de nombre/directorio y borrado de ficheros y directorios:

La orden touch permite cambiar los diferentes tiempos asociados a un fichero existente (por defecto, actualiza el instante en el que se modificó un fichero al instante actual), pero, si se le pasa como parámetro un fichero que no existe, lo crea. Su sintaxis es:

```
touch [OPTION]... FILE...
```

Por ejemplo, podemos crear un fichero vacío ejecutando touch ficherovacio.

La orden cp permite copiar ficheros y directorios (usando la opción adecuada, como veremos ahora). Su sintaxis (que hemos simplificado ligeramente por sencillez) es:

```
cp [OPCIÓN]... ORIGEN DESTINO
cp [OPCIÓN]... ORIGEN... DIRECTORIO
cp [OPCIÓN]... -t DIRECTORIO ORIGEN...
```

Como vemos, la sintaxis varía en función de lo que se copia y cómo se copia. Así, la primera sintaxis se usa cuando se copia un único fichero o directorio, mientras que la segunda se usa cuando se copian varios ficheros y directorios. En este caso, el destino debe ser, necesariamente, un directorio existente. La tercera sintaxis, que usa la opción -t, es igual que la segunda, pero el directorio destino aparece como primer argumento y no como último.

Al hacer una copia, los nuevos ficheros y directorios pertenecerán al usuario que hace la copia, los tiempos asociados a ficheros y directorios (como el de modificación) serán los correspondientes al instante en el que finaliza la copia de cada elemento, los permisos dependerán de la configuración del sistema y del usuario, etc. Este comportamiento se puede cambiar con las opciones adecuadas (ver la opción –a más abajo).

Las opciones más interesantes para la orden cp son las siguientes:

- -r: copia desde el(los) origen(orígenes) recursivamente. Usado para copiar directorios y sus contenidos.
- -i: pide confirmación antes de sobrescribir un fichero existente.
- -a: equivale a las opciones -dR --preserve=all cuyo efecto es copiar recursivamente los orígenes conservando todos los atributos posibles, como propietario, permisos, tiempos, etc.

He aquí varios ejemplos de utilización de la orden cp, incluyendo algunos casos de uso de comodines (suponemos que el directorio actual es /home/juan/progs/ de la jerarquía de directorios mostrada en la figura 1):

- cp ../docs/fich.txt .: Copia el fichero fich.txt desde /home/juan/docs a mi directorio actual.
- cp -i fich.txt .../docs: Copia el fichero fich.txt (que acabamos de copiar en el directorio actual) a /home/juan/docs, pidiendo confirmación pues ya existe.
- cp ../docs/f1.c ../docs/f2.c ../docs/f3.c .: Copia los ficheros f1.c, f2.c y f3.c desde /home/juan/docs a mi directorio actual.
- cp ../docs/F* .: Copia todos los ficheros del directorio /home/juan/docs cuyo nombre empiece por F a mi directorio actual.
- cp ../docs/Fich? .: Copia a mi directorio actual desde el directorio /home/juan/docs todos los ficheros cuyo nombre sea Fich seguido exactamente por un carácter cualquiera.
- cp -r ../docs copia_de_docs: Copia recursivamente el directorio /home/juan/docs completo en el nuevo directorio /home/juan/progs/copia_de_docs.

La orden my sirve para mover ficheros y directorios de un lugar a otro de la jerarquía de directorios. Cuando sólo se mueve un elemento, esta orden también permite cambiarle el nombre. La sintaxis de my (también simplificada ligeramente por sencillez) es:

```
mv [OPCIÓN]... ORIGEN DESTINO
mv [OPCIÓN]... ORIGEN... DIRECTORIO
mv [OPCIÓN]... -t DIRECTORIO ORIGEN...
```

Como vemos, la sintaxis es similar a la de la orden cp y debe interpretarse de la misma manera.

La orden my admite varias opciones, siendo una de las más útiles la opción -i, que tiene el mismo significado que el que tiene en la orden cp, es decir, pide confirmación antes de sobrescribir un fichero existente.

A continuación aparecen algunos ejemplos de uso de la orden mv:

• mv /home/juan/docs/*.txt .: mueve todos los ficheros cuyo nombre termina en .txt del directorio /home/juan/docs al directorio actual.

- mv memoria.odt memoria.antigua.odt: cambia, en el directorio actual, el nombre del fichero memoria.odt por el de memoria.antigua.odt.
- mv memoria.odt /home/juan/progs/memoria.antigua.odt: mueve desde el directorio actual el fichero memoria.odt al directorio /home/juan/progs/, cambiándole además el nombre a este fichero por el de memoria.antigua.odt.

La orden rm borra ficheros y directorios. Su sintaxis es:

```
rm [OPCIÓN]... [FICHERO]...
```

Las opciones más interesantes de rm son:

- -i: pide confirmación antes de borrar una entrada.
- -r: borra recursivamente directorios y sus contenidos.
- rm -rf ...: Borra de forma recursiva (-r), y sin confirmación (-f), los argumentos que se le pasan como parámetros (usualmente directorios).

Como ya veremos, es posibles definir alias de una orden para que se ejecute con ciertas opciones por defecto. En el caso de las órdenes cp, mv y rm que acabamos de ver, es típico que estos alias incluyan la opción –i para evitar la pérdida accidental de información. El problema es que, para operaciones sobre directorios en los que se usa la opción –r, el tener que confirmar muchas operaciones puede ser tedioso. Pensemos, por ejemplo, el borrado de un directorio, donde habría que confirmar el borrado de todos y cada uno de los ficheros. Por eso, estas órdenes admiten también la opción –f que tiene como efecto anular a la opción –i. Así, si queremos borrar completamente un directorio y todo lo que contiene sin confirmación, deberíamos usar las opciones –rf.



Orden rm -fr ...

Aunque las opciones —fr de la orden rm son útiles para borrar directorios no vacíos completamente, hay que ser conscientes de que su poder de destrucción de información es tremendo. Por eso, deberíamos pensárnoslo dos veces antes de ejecutar una orden como ésta.

En relación a la creación y borrado de directorios, las órdenes más relevantes son mkdir y rmdir, respectivamente, que tienen las siguientes sintaxis:

```
mkdir [OPCIÓN]... DIRECTORIO... rmdir [OPCIÓN]... DIRECTORIO...
```

mkdir crea uno o más directorios vacíos, mientras que rmdir borra uno o más directorios vacíos. Si un directorio no está vacío, rmdir no lo podrá borrar. La solución pasa por borrar primero todas sus entradas, o usar la orden rm con la opción -r como se indicó anteriormente.

Finalmente, existen varias órdenes que nos permiten mostrar el contenido de un fichero en el terminal sin necesidad de usar un editor. Las órdenes más útiles para ello son:

- cat fichero: muestra todo el contenido del fichero dado en el terminal.
- less *fichero*: muestra el contenido del fichero «página» a «página» (es decir, pantalla a pantalla), con posibilidad de avanzar y retroceder páginas en cualquier momento, y con posibilidad también de buscar palabras (por ejemplo, introduciendo /palabra).

7. Permisos básicos de ficheros y directorios

En el listado con formato largo de un directorio cualquiera obtenido con la orden 1s -1, se muestran los permisos de cada entrada. Como se puede observar en la figura 3, los permisos disponibles para cada entrada son 9, agrupados de 3 en 3. Los 3 grupos se refieren, respectivamente, al propietario del fichero o directorio, a los usuarios pertenecientes al grupo del fichero o directorio, y al resto de usuarios del sistema. Para cada uno de esos grupos se definen 3 permisos, llamados de lectura (r), escritura (w) y ejecución (x).

La interpretación de los permisos varía dependiendo de si se refieren a un fichero o a un directorio. En el caso de los ficheros, el significado de los permisos de lectura y escritura es obvio. El de lectura nos permite leer el contenido de un fichero, mientras que el escritura nos permite modificar el contenido de un fichero. El permiso de ejecución se debe añadir a un fichero sólo cuando el contenido de éste sea ejecutable (código máquina o lenguaje interpretado) y su presencia indicará que podremos ejecutar dicho contenido.

Aunque se permite cualquier combinación de los tres permisos, habitualmente un fichero tendrá permiso de lectura posiblemente combinado con los de escritura y ejecución, según el caso, pero será más atípico (aunque legítimo) que sólo tenga permiso de escritura, pues la carencia del permiso de lectura impediría que un editor lo lea.

Para cambiar permisos de ficheros (y directorios) tenemos la orden chmod, una de cuyas posibles sintaxis es:

```
chmod [OPCIÓN]... MODO-EN-OCTAL FICHERO...
```

Como vemos, a los permisos se les llama *modo*.

Como los permisos de propietario, de grupo y de resto de usuarios son tres para cada tipo, éstos se pueden designar con 3 cifras octales. Por ejemplo, los permisos rwx r-x --- se pueden representar en binario como 111 101 000, donde hemos sustituido cada permiso por 1, indicando así que dicho permiso está presente, y cada guión por 0, indicando de esta forma que el permiso correspondiente no está presente. Dicho número binario es 750 en octal, por lo que 750 y rwx r-x --- representan los mismos permisos.

Supongamos ahora que somos el propietario del fichero calcula.sh y que este fichero pertenece al grupo de usuarios alumnos. Al ejecutar la orden chmod 750 calcula.sh, y por lo que acabamos de explicar, nos otorgaremos como propietario todos los permisos sobre el fichero calcula.sh (rwx), mientras que los usuarios que pertenecen al grupo alumnos podrán leer este fichero y ejecutarlo, pero no modificarlo (r-x) y el resto de usuarios del sistema no podrá hacer ninguna operación con el fichero (---).

En el caso de los directorios, el significado de los permisos no es tan obvio. El permiso de lectura permite conocer las entradas del directorio, por ejemplo realizando un listado de su contenido con la orden 1s. El permiso de escritura permite modificar las entradas del directorio (por ejemplo crear, borrar o renombrar ficheros o subdirectorios dentro de él). Finalmente, el permiso de ejecución permite acceder al nodo-i¹ asociado a cada entrada y, por ejemplo, es necesario para que una orden como 1s -1 funcione. Este permiso también es necesario para que el directorio sea nuestro directorio actual (moviéndonos a él con la orden cd) o para atravesarlo para acceder a sus subdirectorios (siempre que estos tengan, a su vez, los permisos adecuados).

Lo habitual es que un directorio tenga los permisos rwx, para poder hacer cualquier operación con sus entradas, o bien r-x, si queremos poder acceder al directorio y a su contenido, pero no queremos que sus entradas se modifiquen, es decir, no queremos que se puedan ni crear ni borrar ficheros o directorios, ni modificar sus nombres.

Además de esos permisos que son habituales en directorios, también son posibles otras combinaciones. Así, si habilitamos sólo el permiso de lectura de un directorio (r--), podremos conocer sus entradas (nombres de ficheros y directorios), pero nada más (ni permisos, ni fechas, ni tamaños, etc.).

¹En los sistemas Unix/Linux, el nodo-i es una estructura de datos asociada a cada fichero o directorio que almacena cierta información sobre el fichero o directorio, como permisos, tiempos, propietario, etc. El contenido del fichero o directorio, sin embargo, suele almacenarse en bloques de disco y no en el propio nodo-i, como ya veremos.

Si habilitamos sólo el permiso de ejecución (--x), no podremos conocer ni modificar las entradas del directorio, pero podremos atravesarlo para acceder a sus subdirectorios, siempre que conozcamos sus nombres y dichos subdirectorios tengan los permisos adecuados. Finalmente, si habilitamos los permisos de escritura y ejecución (-wx), no podremos consultar el contenido del directorio, pero sí podremos crear, borrar y renombrar ficheros y directorios dentro de él. Como podemos ver, el permiso de escritura debe ir acompañado del permiso de ejecución. De lo contrario, no podremos hacer nada con el directorio.

A continuación se muestra un ejemplo en el que se crea un directorio al que se le van cambiando sus permisos y sobre el que se ejecutan algunas operaciones. Dependiendo de los permisos, ciertas operaciones tendrán éxito mientras que otras fallarán debido a la falta de permisos:

```
$ mkdir directorio
$ chmod 700 directorio/
$ ls -ld directorio/
drwx----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:15 directorio/
$ touch directorio/fichero1
$ ls -l directorio/
total 0
-rw-rw-r--. 1 piernas piernas 0 may 12 20:15 fichero1
$ chmod 400 directorio/
$ ls -ld directorio/
dr----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:15 directorio/
$ ls -l directorio/
ls: no se puede acceder a 'directorio/fichero': Permission denied
total 0
-????????? ? ? ? ?
                              ? fichero1
```

Observemos que, con sólo el permiso de lectura, podemos conocer el nombre de las entradas del directorio (ficherol en este caso), pero no tenemos acceso a su nodo-i y, por tanto, no podemos obtener sus permisos, tamaño, propietario, etc.

```
$ chmod 300 directorio/
$ ls -ld directorio/
d-wx-----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:15 directorio/
$ touch directorio/fichero2
$ rm directorio/fichero1
rm: ¿borrar el fichero regular vacío 'directorio/fichero1'? (s/n) s
$ ls -l directorio/
ls: no se puede abrir el directorio 'directorio/': Permission denied
```

Ahora, con los permisos de escritura y ejecución, podemos crear y borrar ficheros, pero no ver el contenido del directorio.

```
$ chmod 100 directorio/
$ 1s -ld directorio/
d--x----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:16 directorio/
$ cd directorio/
$ 1s
1s: no se puede abrir el directorio '.': Permission denied
$ touch fichero3
touch: no se puede efectuar 'touch' sobre 'fichero3': Permission denied
$ rm fichero2
rm: ¿borrar el fichero regular vacío 'fichero2'? (s/n) s
rm: no se puede borrar 'fichero2': Permission denied
```

Finalmente, con sólo el permiso de ejecución, no podemos ni ver ni modificar el contenido del directorio, aunque sí podemos usarlo como directorio actual.

Es importante interpretar bien los permisos en ficheros y directorios para saber lo que es posible y lo que no. Específicamente, es importante darse cuenta de que el permiso de escritura de un directorio no tiene relación con la modificación del contenido en sí de los ficheros de ese directorio, puesto que dicha

modificación depende del permiso de escritura propio de cada fichero. Por ejemplo, si un directorio no tiene permiso de escritura, pero uno de sus ficheros sí, podremos modificar el contenido de ese fichero, pero no borrarlo. También, si un directorio tiene permiso de escritura, pero uno de sus ficheros no, podremos borrar el fichero, pero no modificar su contenido. El siguiente ejemplo pone de manifiesto estas diferencias:

```
$ mkdir directorio
$ chmod 700 directorio/
$ ls -ld directorio/
drwx-----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:40 directorio/
$ cp /etc/passwd directorio/
$ ls -l directorio/
total 4
-rw-r--r-. 1 piernas piernas 4006 may 12 20:40 passwd
```

Hasta aquí, hemos creado un directorio, le hemos dejado permisos rwx sólo al propietario y hemos copiado el fichero /etc/passwd en él. Ahora, vamos a eliminar el permiso de escritura del directorio y a modificar el fichero que acabamos de copiar. La modificación la hacemos sobrescribiendo el fichero con otro mediante otra copia:

```
$ chmod 500 directorio/
$ ls -ld directorio/
dr-x----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:40 directorio/
$ cp /etc/fstab directorio/passwd
cp: ¿sobreescribir 'directorio/passwd'? (s/n) y
$ ls -l directorio/
total 4
-rw-r--r-. 1 piernas piernas 921 may 12 20:41 passwd
$ rm directorio/passwd
rm: ¿borrar el fichero regular 'directorio/passwd'? (s/n) y
rm: no se puede borrar 'directorio/passwd': Permission denied
```

Como vemos, hemos podido modificar el fichero, pero no borrarlo. Ahora, vamos a eliminar el permiso de escritura del fichero y vamos a restaurar dicho permiso en el directorio. Tras ello, intentaremos modificar el fichero y luego borrarlo:

```
$ chmod 400 directorio/passwd
$ ls -l directorio/
total 4
-r----. 1 piernas piernas 921 may 12 20:41 passwd
$ chmod 700 directorio/
$ ls -ld directorio/
drwx----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:40 directorio/
$ cp /etc/motd directorio/passwd
cp: 'directorio/passwd' no escribible (modo 0400, r----); ¿se intenta ...
                                                     ... a pesar de todo? (s/n) s
cp: no se puede crear el fichero regular 'directorio/passwd': Permission denied
$ rm directorio/passwd
rm: ¿borrar el fichero regular 'directorio/passwd' protegido contra ...
                                                     ... escritura? (s/n) s
$ ls -ld directorio/
drwx----. 2 piernas piernas 4096 may 12 20:42 directorio/
```

Como se ve, no hemos podido modificar el fichero (sobrescribiéndolo con una copia de otro), pero sí hemos podido borrarlo.

8. Búsqueda de ficheros

La orden find se utiliza para la búsqueda de ficheros que cumplen ciertos criterios y, opcionalmente, realizar ciertas operaciones sobre ellos. Su sintaxis (que hemos simplificado por conveniencia) es:

```
find [punto-de-inicio...] [expresión]
```

Esta orden busca en los subárboles de directorios que se encuentran a partir de cada punto de inicio indicado usando la expresión dada. Una expresión está formada por una secuencia de diferentes elementos, entre los que destacan:

- Los tests: devuelven verdadero o falso según cierta propiedad del fichero considerado en cada momento. Por ejemplo, el test -empty devuelve verdadero sólo cuando el fichero actual está vacío.
- Las *acciones*: poseen efectos secundarios (como mostrar algo por la terminal) y devuelven verdadero o falso dependiendo de si tienen éxito o no. Por ejemplo, la acción ¬print siempre devuelve verdadero y muestra el nombre del fichero actual.
- Los operadores: que sirven para juntar al resto de elementos de una expresión. Los tres principales operadores son -a, que representa un Y-lógico, -o, que representa un O-lógico, y !, que representa un NO-lógico. Si no se indica ningún operador, se entiende el operador -a. También es posible usar paréntesis para agrupar partes de una expresión antes o después de un operador. Los paréntesis tendremos que escribirlos como \ (...\) para evitar que Bash los interprete de forma especial, como veremos en próximos boletines.

Es importante observar que una expresión, formada por diferentes tests, acciones y operadores, se evalúa de izquierda a derecha hasta que se conoce el resultado para el fichero que se está procesando actualmente, es decir, la parte izquierda es falsa en una operación and o verdadera en una operación or. Así, si una expresión está formada por un test y dos acciones, la primera acción se ejecutará sólo si el test ha devuelto verdadero, y la segunda opción se ejecutará sólo si la primera opción se ha ejecutado y ha devuelto verdadero también (recordemos que, si no se indica operador, se supone -a).

Si no se indica un punto de inicio, se supone el directorio «.» que, como ya hemos visto, representa al directorio actual. Si no se indica ninguna expresión, se supone la acción -print.

Por ejemplo, la siguiente orden find, cuyo resultado aparece a continuación de la misma:

```
$ find .. -name '*.f'
../prog1.f
../stat/mean.f
../stat/var.f
../math/matrix.f
```

indica un punto de inicio, que es el directorio padre del directorio actual y viene representado por «..», y un test (-name '*.f'), que devuelve verdadero para todos aquellos ficheros cuyo nombre acabe en .f. Como no se indica ninguna acción, por defecto se supone también -print, por lo que se muestra el nombre de todos aquellos ficheros que cumplen el test. Observemos que el patrón dado a -name se ha protegido con comillas simples, para evitar que Bash interprete el asterisco que aparece como un comodín (hablaremos más de estos mecanismos de protección en siguientes boletines).

8.1. Tests

Los *tests* de búsqueda más comunes son (la parte subrayada hay que sustituirla por un valor adecuado, según el caso):

- -name <u>patrón</u>: para buscar ficheros cuyo nombre cumpla con el patrón dado. Este patrón sigue el mismo formato que el usado por Bash, aunque con algunas excepciones (por ejemplo, la llaves no tienen ningún significado especial aquí).
- -iname patrón: igual que -name, pero sin distinguir entre mayúsculas y minúsculas.

- size [+|-]n[cwbkMG]: para buscar ficheros cuyo tamaño sea mayor o igual que n bloques (+n), exactamente n bloques (n) o menos de n bloques (-n). Normalmente, cada bloque es considerado de 512 bytes y equivale a poner b como unidad. Otra unidades posibles son c para bytes, w para palabras de dos bytes, k para kilobytes (1024 bytes), M para megabytes (1048576 bytes) y G para gigabytes (1073741824 bytes).
- -mtime [+|-]n: para buscar ficheros que fueron modificados por última vez hace más de n días (+n), exactamente hace n días (n) o hace menos de n días (-n).
- -atime [+|-]n: igual que -mtime, pero teniendo en cuenta el tiempo del último acceso.
- -ctime [+|-]n: igual que -mtime, pero teniendo en cuenta el tiempo del último cambio de estado. Este cambio de estado incluye cambios de nombre o de directorio, cambios de permisos, ...
- -newer <u>fic</u>: para buscar ficheros que hayan sido modificados más recientemente que el fichero dado.
- -type <u>c</u>: para buscar ficheros de tipo c, donde c puede ser «f» para indicar ficheros ordinarios,
 «d» para directorios, «l» para enlaces simbólicos, ...
- perm permisos: para buscar ficheros cuyos permisos en este momento sean:
 - Exactamente los especificados en permisos.
 - Al menos todos los especificados en permisos, cuando permisos van precedidos por «-».
 - Alguno de los especificados en permisos, cuando permisos van precedidos por «/».

Los permisos a buscar se pueden dar en octal, de la forma que se ha descrito en la sección anterior.

La orden find tiene otros muchos tests que se pueden consultar en su página de manual. Conviene darse cuenta de que, en el caso del test -size, +n equivale a mayor o igual que, mientras que, en el resto de tests, +n equivale a estrictamente mayor que.

8.2. Acciones

Las expresiones de acciones más comunes son:

- -print: siempre devuelve verdadero y muestra el nombre completo del fichero. Es la acción que se realiza por defecto si no se indica ninguna otra acción o si no se indica ninguna expresión.
- -exec <u>orden</u>: ejecuta la orden dada y devuelve verdadero o falso dependiendo de si la orden se ejecutó con éxito o no, respectivamente. Es posible indicar el fichero que se está procesando actualmente usando la cadena «{}» (sin las comillas). El final de la orden se debe indicar con la cadena «\;» (de nuevo, sin las comillas). Por ejemplo, la siguiente orden borra todos los ficheros regulares modificados hace más de una semana a partir del directorio actual:

```
$ find -type f -mtime +7 -exec rm {} \;
```

 -ok <u>orden</u>: igual que -exec, pero preguntado al usuario primero si desea ejecutar la orden o no sobre cada fichero encontrado. Si el usuario está de acuerdo, se ejecuta la orden. Si no, se devuelve falso. -printf <u>formato</u>: siempre devuelve verdadero e imprime, por cada fichero encontrado, una cadena de texto con formato, que puede incluir cierta información útil sobre dicho fichero. Está opción está basada en la función printf del lenguaje C, aunque hay que tener en cuenta que los especificadores de formato suelen tener un significado diferente aquí. De esta manera, por ejemplo, si en la cadena de texto incluimos %s, la orden nos mostrará el tamaño del fichero, con %u nos mostrará el usuario propietario del fichero, con %p nos mostrará la ruta completa del fichero, etc. La página de manual de find contiene una lista de todos los especificadores que se pueden indicar.

Un ejemplo concreto de uso podría ser la siguiente orden, que busca ficheros que cuelguen del directorio actual, imprimiendo para cada uno de ellos una línea de la forma «El fichero ejemplo.txt ocupa 1239 bytes»:

```
find -type f -printf 'El fichero %p ocupa %s bytes\n'
```

Observa que, de nuevo, hemos usado comillas simples para evitar que Bash interprete el carácter % como un carácter especial.

8.3. Opciones

Además de tests, acciones y operadores, una expresión también puede contener opciones. Dos que pueden ser útiles son:

- depth: procesa el contenido de cada directorio antes del directorio en sí. Esto supone que, si un directorio tiene subdirectorios, estos serán procesados antes que el resto de ficheros del directorio.
- -maxdepth N: desciende un máximo de N niveles de subdirectorios a partir de los directorios indicados como argumentos. Observa que -maxdepth 1 hace que no se procesen los subdirectorios y -maxdeph 0 hace que sólo se procesen los ficheros dados como argumentos a find en la línea de ordenes.

9. Buscando ayuda: páginas de manual y otras fuentes de información

Tenemos diferentes formas de obtener ayuda en el uso del intérprete de órdenes:

• orden --help: Muestra una ayuda breve sobre una orden externa. Por ejemplo:

```
$ date --help

Modo de empleo: date [OPCIÓN]... [+FORMATO]
        o bien: date [-u|--utc|--universal] [MMDDhhmm[[SS]AA][.ss]]

Muestra la hora actual en el FORMATO dato, o establece la fecha del sistema.
...
```

• help orden: Muestra una ayuda breve sobre una orden interna del bash. Por ejemplo:

```
$ help pwd
pwd: pwd [-LP]
    Muestra el nombre del directorio de trabajo actual.
    Opciones:
```

```
    -L muestra el valor de $PWD si nombra al directorio de trabajo actual
    -P muestra el directorio físico, sin enlaces simbólicos
    Por defecto, 'pwd' se comporta como si se especificara '-L'.
    Estado de Salida:
    Devuelve 0 a menos que se de una opción inválida o no se pueda leer el directorio actual.
```

man orden: Muestra un manual en línea de una orden (en general, de un tema). Por ejemplo:

Las páginas de manual están ordenadas en secciones (existe una sección para programación, otra para administración del sistema, etc.). También existen para funciones de biblioteca (como las que se utilizan en un programa en C), para ficheros de configuración, etc. La búsqueda la realiza en un orden establecido mediante la variable SECTION, definida en su fichero de configuración /etc/man_db.conf. En este fichero de configuración, además, se puede especificar los directorios donde encontrar las páginas de ayuda.

Modos típicos de uso:

- man <tema>: cuando el tema que queremos consultar suele aparecer en una única sección. Ejemplos: man ls; man strcpy; man stdio.
- man -a <tema>: mostrará todas las páginas que hay sobre ese tema. Para avanzar de una a otra hay que pulsar la tecla "q". Por ejemplo, man -a mount mostrará todas las páginas de manual existentes del tema mount.
- man -S<sección> <tema>: para consultar la página de manual de un tema y una sección concreta. El número de sección aparece en la primera línea de la página entre paréntesis:

```
MOUNT (8) Linux Programmer's Manual MOUNT (8) Un ejemplo de uso sería man -S8 mount.
```

- man -k <cadena> (o apropos <cadena>): sirve para buscar todas las entradas que contienen la cadena "cadena".
- man -f <tema> (o whatis <tema>): muestra un listado de todas las páginas de manual que hay para ese tema, indicando la sección en la que está y una breve descripción de la misma.

Además de estas herramientas que incorpora el propio sistema operativo, en Internet podemos acudir a diversos medios para obtener ayuda:

■ Documentación de las distribuciones:

- Fedora: http://docs.fedoraproject.org
- Ubuntu: https://help.ubuntu.com/
- Debian: http://www.debian.org/doc/
- etc.
- Sitios comunitarios (FAQ, foros, ...).
- Proyectos de documentación libre, como el proyecto TLDP (http://www.tldp.org/).
- Etc.

Finalmente, no debemos olvidar las fuentes tradicionales de documentación y ayuda impresa que se detallan en la sección de bibliografía de este boletín.

Bibliografía

- Páginas de manual de las diferentes órdenes descritas y del intérprete de órdenes Bash.
- Shell & Utilities: Detailed Toc. The Open Group Base Specifications. http://pubs.opengroup.org/onlinepubs/9699919799/utilities/contents.html.
- Linux: Domine la administración del sistema, 2ª edición. Sébastien Rohaut. ISBN 9782746073425.
 Eni, 2012.

10. Ejercicios propuestos

- 1. Muestra la ruta absoluta del directorio en el que te encuentras actualmente.
- 2. Cámbiate al directorio /etc y comprueba que, efectivamente, tu directorio actual es ese.
- 3. Usando la opción -1 de 1s, lista todas las entradas del directorio /etc que empiezan por «a». Si alguna de esas entradas es un directorio, se debe mostrar información de la entrada como tal, no de las entradas que contiene el directorio.
- 4. Regresa a tu directorio personal y, sin moverte de él y usando una única orden, lista todas las entradas de los directorios /usr/bin y /usr/sbin cuyos nombres tengan exactamente 4 caracteres cualesquiera. Usa al menos una ruta relativa para uno de los dos directorios indicados.
- 5. Crea en tu directorio personal el directorio configuracion y, sin moverte de tu directorio personal, copia en él todo el directorio /etc, conservando todos los atributos posibles para cada fichero (tiempos, permisos, propietarios, etc.).
- 6. Muévete a la copia del directorio /etc y, una vez en él, busca recursivamente todas las entradas que sean directorios.
- 7. Borra recursivamente de la copia de /etc todos los ficheros «regulares» (es decir, ficheros normales) con un tamaño inferior a 200 KiB. Si usas la orden rm, evita que ésta pida confirmación (podría hacerlo por diversos motivos en algunos casos).
- 8. Sólo para los ficheros regulares del directorio actual (es decir, sin considerar subdirectorios), muestra su nombre y tamaño, siguiendo un formato similar al que se muestra a continuación:

```
Nombre: ./ld.so.cache, tamaño: 275326 bytes
Nombre: ./udev/hwdb.bin, tamaño: 7199901 bytes
```

- 9. Sin moverte del directorio en el que estás y usando rutas relativas, cambia el nombre del directorio configuracion que has creado anteriormente a copia_etc.
- 10. Vuelve a tu directorio personal e intenta borrar el directorio configuracion usando la orden rm. ¿Puedes? Si no, usa la orden adecuada para hacer el borrado.
- 11. Muestra los nombres de todos los ficheros y directorios ocultos de tu directorio personal. Pista: no uses la opción –a de la orden 1s sino un patrón adecuado. Además, ten cuidado con los directorios ocultos. No nos interesa su contenido, sino sólo su nombre.
- 12. Busca recursivamente a partir del directorio /usr todas las entradas cuyos nombres empiecen por una letra mayúscula y acaben con un número.
- 13. Busca recursivamente a partir del directorio /usr todas las entradas cuyos nombres no acaben con un número.
- 14. Busca recursivamente a partir de los directorios /etc, /usr/bin y /usr/sbin, todos los ficheros regulares que no hayan sido accedidos en los últimos 7 días.
- 15. Busca recursivamente a partir de tu directorio personal todos los ficheros que han sido modificados más recientemente que el fichero ~/.bash_history.
- 16. Busca recursivamente a partir del directorio /etc todos los ficheros regulares con un tamaño mayor o igual que 10 KiB y menor que 20 KiB cuyos nombres comiencen por la letra «g». Los ficheros encontrados se tienen que copiar al directorio temp de tu directorio personal (crea dicho directorio previamente).

- 17. Busca recursivamente a partir de tu directorio personal todos los ficheros regulares en los que haya algún permiso activo (r, w o x) para el grupo o para el resto de usuarios. En esos ficheros, deja los permisos adecuados para que el propietario sólo pueda leer y escribir, y todos los demás usuarios queden sin permisos de cualquier tipo.
- 18. Busca recursivamente a partir de los directorios /usr/bin y /usr/sbin todos los ficheros regulares que pertenezcan al usuario root y para los que, sin embargo, dicho usuario no tenga permiso de escritura. Se debe mostrar un listado siguiendo un formato similar al que se muestra a continuación (busca en la página de manual de find como mostrar los permisos de un fichero):

```
Fichero: /usr/bin/staprun, permisos: ---s--x---
Fichero: /usr/bin/sudoreplay, permisos: ---x--x
...
```